

# CENTROS DOCENTES DE LA NUEVA ESPAÑA

## EL INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA «RAMIRO DE MAEZTU»

*L*A nueva España cuenta ya con un Centro modelo de enseñanza media que supera todos los ensayos de perfeccionamiento anteriores. Sobre el Instituto-Escuela que la guerra destrozó y arruinó, acaba de surgir no sólo con un espíritu nuevo—cristiano y nacional, en contraposición al laico y desnacionalizante del tan ponderado centro de la Institución—, sino con una técnica más sutilmente moderna en la belleza, perfección y eficacia de sus instalaciones, el Instituto «Ramiro de Maeztu». En los primeros días de noviembre el ministro de Educación Nacional acompañado de las autoridades ministeriales y del Partido, inauguró solemnemente el nuevo Centro de formación de la juventud, que es la primera plasmación del espíritu del nuevo Estado en materia de educación media y que, cuando complete su organización definitiva, podrá constituir para nuestra Patria un honor y un orgullo y parangonarse con los mejores establecimientos europeos de su género.



El Ministro de Educación Nacional en el momento de descubrir la lápida de homenaje al Caudillo.



La Capilla del Instituto durante la Misa del Espíritu Santo, el día de la inauguración.



La magnífica piscina del Instituto.



Perspectiva panorámica de la Escuela preparatoria de 1.ª enseñanza.

Una malla de hierro, toda de denso ramaje, que simula los desniveles de terreno, encuadra en un gran extensión el vasto recinto donde se yerguen edificios del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramiro de Maeztu». Se tienen la cerca airoso de botes, rematados por un anagrama del Ministerio de Educación Nacional. Una amplia avenida conduce desde la entrada principal, mira a la calle de Serrano, hacia ya de Joaquín Costa, hasta el pabellón central del Instituto.

A la derecha se extiende un campo de fútbol, de extensión reglamentaria, limitado por una doble pista de carreras. Inmediato, un campo de tenis. Próximo, los terrenos donde el Instituto proyecta instalar, por vez primera en España, un pabellón que de juegos americanos.

En un ángulo del campo de fútbol levántase el magnífico frontón vasco. Está ya terminado el frente y el cuchillo, y los obreros retocan la pista de cemento de treinta metros de longitud.

A la izquierda de la avenida otro campo de tenis marca un rincón en la arboleda.

### El Grupo Escolar de Primera Enseñanza

Los campos de deporte delimitan el grupo escolar de primera enseñanza, edificio construido con rigurosa técnica que impone la corriente pedagógica moderna. El

halla instalada la Escuela Preparatoria, que forma los escolares para su ingreso en el Bachillerato.

Un vestíbulo alegre y moderno—la luz, una luz celestial, baña todo el edificio— da acceso al salón de actos, al más hermoso teatro infantil, cuyo escenario diminuto cierra una cortina de madera. Desde el escenario se encuentran los bancos, unidos en hileras con ruedas, que permiten ser colocados en unos segundos. Un guñol, cuya instalación se ultima, hará este año las delicias de los primeros escolares inscritos.

A la derecha se extiende la galería que enlaza las seis aulas del piso bajo, cuyas blancas paredes rompen los amplios ventanales y tapizan grandes encerados. Cada una de ellas tiene salida a un pequeño jardín independiente, encuadrado por árboles y cerrado por una galería cubierta, que permitirá dar las clases al aire libre los días de sol. Preceden las aulas el Crucifijo y un retrato del Caudillo. El mobiliario, moderno y escogido. Mesas poligonales que pueden servir también de comedor en la clase inmediata a la cocina sueca, donde se calienta la comida de los pequeños, mientras se organizan las cantinas escolares. Pupitres unipersonales o bipersonales, de tubo de acero, o de madera pulimentada; armarios para el material pedagógico.

Próximos a las aulas, los servicios higiénicos, perfectos y modernísimos.



Comedor del Internado Hispano-Marroquí «Ramiro de Maeztu»



El Ministro, las autoridades y jerarquías revisando a los alumnos del Instituto



Uno de los accesos de la Escuela Preparatoria de 1.ª Enseñanza.

Por una escalera de goma ascendemos al primer piso, que alberga otras cinco aulas; la biblioteca infantil, la sala de los maestros y el gabinete de material escolar.

### Selección del alumnado

La Escuela Preparatoria está organizada en tipo selectivo al estilo



El escenario del Salón de Actos, en el día de la inauguración del Instituto

americano. Consta de doce grados, distribuidos en tres secciones, cuyo alumnado responderá a la distinta capacitación determinada por el análisis médico-psicotécnico y pedagógico. La serie A opera con alumnos de primera categoría y desarrolla una enseñanza rápida y activa, que facilite el acceso inmediato del escolar al Bachillerato. La serie B, con alumnado de capacidad media, actúa de una manera más lenta y reposada. En la serie C quedan encuadrados los escolares de

deficiente inteligencia, que completarán su formación en los talleres profesionales, anejos al Instituto.

Funcionan además dos grados de párvulos, regentados por maestras, y cuya instrucción es la primaria preliminar.

Toda esta vasta organización escolar, exclusivamente masculina, está regida por un Inspector-Jefe, que ostenta en la Escuela Preparatoria la autoridad del Director del Instituto.

### La Enseñanza Media

En el frontispicio del Instituto, una lápida de mármol blanco ostenta el nombre glorioso titular del Centro. Otras dos lápidas, sujetas por cuatro broches dorados, decoran el amplio vestíbulo. Campean en ellas

el escudo de España y el anagrama del Instituto, de metal cincelado. La de la derecha lleva en bronce el busto del Caudillo y la siguiente inscripción, escrita en letras doradas: «Este Instituto, destrozado y saqueado por el furor marxista, fué reorganizado y reconstruído bajo el signo de nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco, siendo Ministro de Educación Nacional el excelentísimo señor don José Ibáñez Martín. ¡Arriba España! MCMXXXIX. En el Año de la Victoria».

La lápida de la izquierda rinde homenaje a D. Ramiro de Maeztu, cuyo busto se ha fijado en bronce en uno de los ángulos, con esta leyenda latina: «Praeclaro hispanitatis legato et Patriae Martyri Ramiro a Maeztu cuius eximium nomen tanquam nobilissimum humanitatis titulum gymnasium nostrum exhibere gloriatur. Adesto. Anno Victoriae. MCMXXXIX».

En el testero del fondo un magnífico crucifijo de marfil.

Desembocan en el vestíbulo las dos salas de la Secretaría, las dependencias del S. E. U. y el botiquín de urgencia, dotado de instrumental moderno.

La galería de la derecha nos conduce a la sala habilitada hoy de capilla. La nueva, esbelta, de clásico trazado, se erigirá en breve. Por vez primera en España, un Instituto de Segunda Enseñanza contará con un templo de nueva construcción.

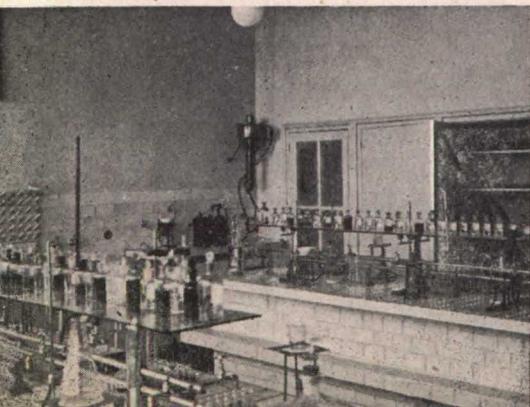
La galería de la izquierda da acceso al Salón de Actos, que consta del piso de butacas y del «paraíso». Sobre la embocadura del escenario campea en madera tallada el escudo de España. A ambos lados, las flechas y el yugo, y la cruz de Borgoña. Debajo del escenario se han instalado los camerinos, y al fondo, la caseta de las máquinas cinematográficas y de proyecciones.

Atravesando el edificio, salimos al gran patio cubierto. Airosas verjas de hierro cierran la hermosa piscina de natación. La rodea una playa de arena, sobre la que se levanta el trampolín para los concursos de saltos. Próximos se hallan el vestuario de deportes, con instalaciones completísimas de lavabos, du-



Uno de los salones de Estudio-Biblioteca

laboratorio de Química, de los alumnos de los últimos cursos del Bachillerato



chas, WC y «pedarium», y la sala de juegos de invierno: billar y «pim-pom».



Una de las habitaciones dormitorios de los alumnos internos

Un prolongado toque de sirena anuncia el término de la clase. Ha desaparecido el antiguo «la hora», que daban los bedeles. Los alumnos pasan al salón de estudio. Estamos en el primer piso del Instituto, dedicado a los escolares de los cuatro primeros años del Bachillerato. A lo largo del amplio pasillo se abren las clases, en cuya puerta campea en letras cromadas el rótulo de la disciplina que en ellas se explica. Siete aulas espaciosas, llenas de luz, que tamizan los ventanales. El mobiliario, modernísimo: pupitres de madera bipersonales, o unipersonales de tubo. Dos laboratorios, completísimos, el salón de estudio, capaz para doscientos alumnos. El Laboratorio médico-psicotécnico, que por vez primera se instala en un Instituto, y que proporcionará al profesor los datos mentales de cada alumno y su aptitud física para el deporte y el estudio.

Se ha montado también en este piso la estación central de radio. El aparato de distribución está compuesto de micrófono, discofónica y radiofonía.

El piso segundo agrupa a los escolares de quinto, sexto y séptimo cursos. Maravillan sus magníficos Laboratorios de Física y de Química, espléndidamente dotados de material. El de Química posee grandes mesas de mampostería y azulejos blancos, para las experiencias. Una batería de ocho microscopios invita a sondear la naturaleza de los seres orgánicos

en el Laboratorio de Ciencias Naturales, donde unos peces danzan en el monísimo «aquarium».

El Museo de Ciencias Naturales—aún por instalar—será modelo en su género, con sus grandes vitrinas y mostradores de cristal y sus escaparates luminosos, con composiciones escogida de flora y fauna.

Cuenta también este piso con siete aulas espaciosas y un gran salón de estudios, capaz para doscientos escolares.

El piso intermedio se ha reservado para sala de profesores, despacho del Director, sala de visitas, biblioteca de catedráticos. Sólo existe en él una clase, la de Dibujo, que puede prolongar sus enseñanzas al aire libre en la soleada terraza que se divisa desde los ventanales.

El esfuerzo gigantesco desplegado por el Centro para acondicionar el edificio, no ha alcanzado aún al Observatorio astronómico y meteorológico, que se montará en el último piso del Instituto.

### Lo que resta aún por hacer

La realidad no corre aún parejas con los deseos y proyectos. Queda bastante labor por hacer en el Instituto. En breve se iniciará la construcción del edificio, cuya planta baja se destinará a los Talleres de Formación Profesional, que proporcionarán a todos los alumnos el conocimiento de un oficio—mecánica y electricidad, carpintería, modelado, cerámica, tipografía e imprenta, fotograbado—o perfeccionará la instrucción artística de quienes no deban, por su deficiencia mental, continuar los cursos superiores del Bachillerato.

Ya está aprobado el proyecto de reforma urbana de todo el recinto docente, que encuadra el «Ramiro de Maeztu». En breve, los desmontes serán removidos y surgirán las avenidas y paseos, los jardines y «partes», que embellecerán la Institución modelo con que cuenta Madrid. Una gran escalinata de piedra facilitará el acceso al Centro desde los altos del Hipódromo.

En uno de los patios cubiertos se procede a la instalación del gimnasio. Espalderas, juegos de barras, mástiles, cuadros suecos, etc., aguardan a los muchachos para proporcionales el vigor físico que España quiere para sus juventudes. Muy pronto será también realidad el nuevo campo de «basket-ball», con el que se completará el cuadro de juegos deportivos del Instituto.

Un campo de experimentación agrícola, cuyo proyecto se perfila en estos días, iniciará a los escolares en las tareas del campo.

### Los dos internados

El Instituto «Ramiro de Maeztu» tiene a su cargo el Internado hispano-marroquí. En él se educa, como alumno interno, el hijo de S. A. I. el Jalifa, en unión de diez moritos, hijos de musulmanes notables. Con ellos conviven en amigable camaradería y fraternidad los internos españoles.

Al Príncipe se le ha reservado un pequeño pabellón, que habita con su preceptor y sus criados. En el salón árabe, decorado con las fantasías de telas y brocados de Oriente, recibe sus visitas y obsequia a sus amigos con té de su país.

Se ha huído en el internado de los dormitorios grandes. Cada habitación cuenta con tres o cuatro camas a lo sumo. El escolar tiene su armario, donde ha de colocar en perfecto orden su ropa y enseres.

El comedor, alegre y risueño, de estilo sevillano, tiene de antesala una magnífica galería protegida por ventanales, que serviría de envidia al más exigente de los sanatorios.

Cerca, el Instituto levantará su gran internado, capaz para doscientos cincuenta alumnos, y cuyas obras han dado ya comienzo. Constará de tres plantas, que albergarán los dormitorios, salas de estar, enfermería, salones de estudio, etc.

### Educación integral

El Instituto «Ramiro de Maeztu» atiende a la formación moral, intelectual, artística y corporal de los alumnos. Ocupa el primer plano de la formación moral, lo religioso. Todos los días se celebra misa en la capilla del Centro. La asistencia es libre, pero reviste carácter obligatorio en los domingos y días festivos. Los ejercicios espirituales prepararán a los alumnos para la comunión pascual obligatoria. El día de la Inmaculada se celebró la primera misa solemne de comunión general, a la que asistieron todos los escolares con sus profesores. Otras prácticas piadosas—rezo diario del Rosario y del Ángelus, Congregaciones de la Inmaculada y de los niños Santos Justo y Pastor—complementarán la educación religiosa.

El amor a España y a su Caudillo victorioso será glosado en conferencias patrióticas y en las solemnes conmemoraciones de las fiestas nacionales. Todas las mañanas se iza la bandera ante los escolares formados, que dan los gritos de rigor.

La formación moral de los alumnos está vigilada constantemente por los

profesores del Centro. En cada curso se ha designado un profesor, delegado del Director, que tiene a su cargo la vigilancia de los escolares.

Una perfecta y equilibrada distribución de las horas de clase agrupa durante la mañana las disciplinas que requieren mayor esfuerzo intelectual, reservándose la tarde para las clases prácticas, idiomas, dibujo, etc.

Las clases de música, las visitas a los museos, las excursiones, las veladas, perfilan la formación artística del escolar, mientras el cuadro completísimo de deportes—athletismo, baloncesto, tennis, fútbol, pelota vasca, piscina de natación, gimnasio—atiende al vigor físico del alumno, quien será iniciado en la educación premilitar, de acuerdo con los jefes del Frente de Juventudes.

Los padres de los alumnos son informados mensualmente de la conducta y aprovechamiento de sus hijos, mediante una tarjeta, en la que se reseñan las notas diarias de clase, las faltas de asistencia y las observaciones que los profesores juzgan oportunas.

Los alumnos son internos, mediopensionistas y externos. Los dos primeros son atendidos en la actualidad por el Internado Hispano-Marroquí, hasta que se inaugure el gran internado que el Instituto proyecta.

Tal es la magna obra, que como ejemplo y modelo, acomete en estos instantes, el Ministro de Educación Nacional, con la ambición de que lleguen a ser así todos los Centros de Enseñanza Media de la nueva España.

